

Jesús sana a una mujer

Lectura bíblica: Lucas 13:10-17

Texto para memorizar: Lucas 13:13

Objetivo: que los niños comprendan que Jesús no solo perdona nuestros pecados sino que también sana nuestras enfermedades.



Querido maestro:

El Señor Jesús es maravilloso. Vino al mundo pensando solo en nuestro bien: perdona nuestros pecados y sana nuestras enfermedades.

Tanto bien hizo Jesús, que Juan lo expresó así: «**Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir**» (Jn 21:25 RVR-1960).

Medite en todo el bien que Jesús le ha hecho. Escriba una lista; le aseguro que todos los días agregará algo. ¡Cada minuto es un maravilloso regalo de Dios!

Jesús obró muchas sanidades cuando anduvo en la tierra. Él hace lo mismo hoy; pero por nuestra falta de fe muchas veces cargamos con dolores y angustias. Otras veces el Señor permite la enfermedad en nuestro cuerpo y la usa para su gloria. Hay personas que a pesar de una inhabilidad física han sido usadas grandemente en el reino de Dios.

Dios sana por medio del poder regenerador que hay en el cuerpo; por ejemplo, al hacernos una herida, ésta sana por sí sola. Él también usa las medicinas y los médicos para sanarnos.

A veces Dios sana milagrosamente gracias a la oración de fe. Otras veces la enfermedad persiste, y en ciertos casos culmina en la muerte. Nuestra mente finita no alcanza a comprender estas cosas.

Sin embargo, no desmayamos. Aunque nuestro cuerpo físico se va desgastando, el hombre interior se renueva de día en día (véase 2 Corintios 4:16-18).

Digo esto por experiencia propia. Dios ha sanado mi cuerpo de cáncer; sin embargo, sigo combatiendo efectos de la quimioterapia. Mi cuerpo sufre; pero mi alma se goza en el Señor.

Jesús vino a proclamar victoria sobre la muerte, el pecado y la enfermedad. Al tomar una pastilla combatimos el dolor; pero mejor que las pastillas es la oración de fe en el nombre del Señor.

Píldoras para el crecimiento de la fe:

- Para el que cree, todo es posible. *Marcos 9:23*
- Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán. *Marcos 11:24*
- Si tienen fe como un grano de mostaza... nada les será imposible. *Mateo 17:20*
- Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración. *Mateo 21:22*
- Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré. *Juan 14:15*
- Pidán y recibirán, para que su alegría sea completa. *Juan 16:24*
- Tengan fe en Dios. *Marcos 11:22*
- Se hará con ustedes conforme a su fe. *Mateo 9:29*

Bosquejo de la lección

1. Jesús enseña en la sinagoga el día de reposo
2. Había una mujer enferma 18 años
3. Jesús sana a la mujer
4. El principal de la sinagoga se enoja
5. Jesús es nuestro Sanador

Para captar el interés

Testifique de algún milagro de sanidad que haya experimentado o invite a alguien de la iglesia que dé un testimonio inspirador.

En la página 3 hay «píldoras» para el crecimiento de la fe. Imprímalas y recórtelas, suficiente cantidad para que cada alumno reciba por lo menos una «píldora». Distribúyalas entre los niños y pida a los que quisieran hacerlo que lean el mensaje de fe que les ha tocado. (*Biblia NVI*)

Lección bíblica

Figura 1. Jesús enseña en la sinagoga

Los sábados, el día de reposo de los judíos, Jesús iba a la sinagoga. La gente reunida quería escuchar a Jesús. Seguramente siempre esperaban verle hacer algún milagro. En todo lugar conocían a Jesús, porque Él sanaba a los enfermos y hacía otros milagros.

Figura 2. La mujer encorvada

Un sábado, en la sinagoga, todos escuchaban atentos las enseñanzas de Jesús. De repente, Él dejó de enseñar. Había visto a **una persona** allí que necesitaba su ayuda. Era una mujer que estaba inclinada (*incline su cuerpo hacia adelante para mostrar la posición de la mujer*). Ella no se podía enderezar.

Durante dieciocho años esta mujer había estado enferma, atormentada por un demonio. No podía levantar la cabeza para mirar las nubes, los árboles o el sol. Sólo podía mirar el polvo del suelo.

«Ven aquí», dijo Jesús. ¿Creen que la mujer se levantó de su asiento y fue adonde estaba Jesús? Sin duda, ella había escuchado de hombres y mujeres que habían sido sanados por Jesús. Me imagino que se levantó de prisa, pensando que tal vez Él la sanaría.

Los que estaban en la sinagoga miraban curiosos. La mujer ya estaba frente a Jesús, pero no lo podía mirar hacia arriba; todavía seguía encorvada.

¿Qué le dijo Jesús? Lo leeremos directamente de la Biblia (*Lucas 13:12*): «**Mujer, quedas libre de tu enfermedad.**» Jesús puso sus manos sobre ella y, de inmediato, ¡la espalda de la mujer se enderezó!

Figura 3. La mujer sanada

Todos miraban asombrados. La mujer que por dieciocho años había estado encorvada, ahora se podía parar derecha. Ya no sentía dolor.

«¡Gloria a Dios, gloria a Dios!», seguramente empezó a decir la mujer. Pero no todos estaban contentos. El jefe de la sinagoga se puso así (*muestre cara de disgusto*). Se enojó mucho con Jesús.

«¿Por qué tienen que venir para ser sanados en día de reposo? –dijo a la gente–. Tienen domingo, lunes, martes, miércoles, jueves y viernes para recibir sanidad. El sábado es nuestro día de descanso.»

Figura 4. Jesús reprende a los adversarios

Jesús también se enojó. «¡Hipócrita! –le dijo al jefe de la sinagoga–. A los bueyes y a los asnos los llevan a que tomen agua en el día de reposo. ¿Por qué yo no debía dar libertad a esta mujer, que por dieciocho años ha estado atada por el diablo?»

¿Creen que sintieron vergüenza los enemigos de Jesús? Él siempre les decía la verdad. ¿Y qué hacía la gente? Cantaban y alababan a Dios por ver sana a la mujer; la habían visto sufrir durante mucho tiempo.

Aplicación

(Cante con los niños un coro de alabanza, como si estuvieran cantando con la gente en la sinagoga.)

Así como Jesús sanó a la mujer encorvada, Él quiere sanar nuestras enfermedades. A veces nos sana inmediatamente cuando se lo pedimos en oración. Otras veces tenemos que pasar algunos días en cama. También tomamos medicinas para sanar.

Hay personas que no sanan aquí en la tierra, pero en el cielo todos vamos a estar sanos. Los ciegos van a ver, los mudos van a hablar, los cojos van a correr...

Lo importante es saber que Jesús tiene poder para sanar nuestras enfermedades. Muchas veces Él quiere sanarnos, pero nos olvidamos de pedirselo.

Oremos ahora por alguien que esté enfermo. (*Ore por algún alumno que esté enfermo o pida a los niños que mencionen personas enfermas por quienes quisieran orar.*)

Texto para memorizar

Pero la gente estaba encantada de tantas maravillas que él hacía. Lucas 13:17 nvi

Actividad de repaso

Provea cartulina, lápices de color, figuritas, etc. para que los niños hagan tarjetas para personas que estén enfermas. (*Puede entregarlas a las personas de la iglesia que visitan a los enfermos.*) Otra idea es que hagan el títere de la mujer encorvada. Pueden usarlo para contar la historia a sus amigos.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué hacía Jesús cuando iba a la sinagoga?
2. ¿A quién vio Jesús mientras enseñaba?
3. ¿Cuánto tiempo había estado enferma la mujer?
4. ¿Quién no se alegró cuando Jesús sanó a la mujer?
5. ¿Qué dijo Jesús al jefe de la sinagoga?
7. ¿Qué decía la gente que estaba en la sinagoga?

Ayudas didácticas

1. Píldoras para el crecimiento de la fe
2. Dibujos que acompañan a la lección
3. Dibujos para hacer en la pizarra o en cartulina
4. Sugerencia para hacer el títere de la mujer y para actividad del alumno
5. Materiales para hacer tarjetas

Píldoras para el crecimiento de la fe

**Para el que cree,
todo es posible.**

Marcos 9:23

**Se hará con ustedes
conforme a su fe.**

Mateo 9:29

**Crean que ya han
recibido todo lo que estén
pidiendo en oración,
y lo obtendrán.**

Marcos 11:24

**Si ustedes creen,
recibirán todo lo que pidan
en oración.**

Mateo 21:22

**Lo que pidan en mi
nombre, yo lo haré.**

Juan 14:15

**Si tienen fe como
un grano de mostaza...
nada les será imposible.**

Mateo 17:20

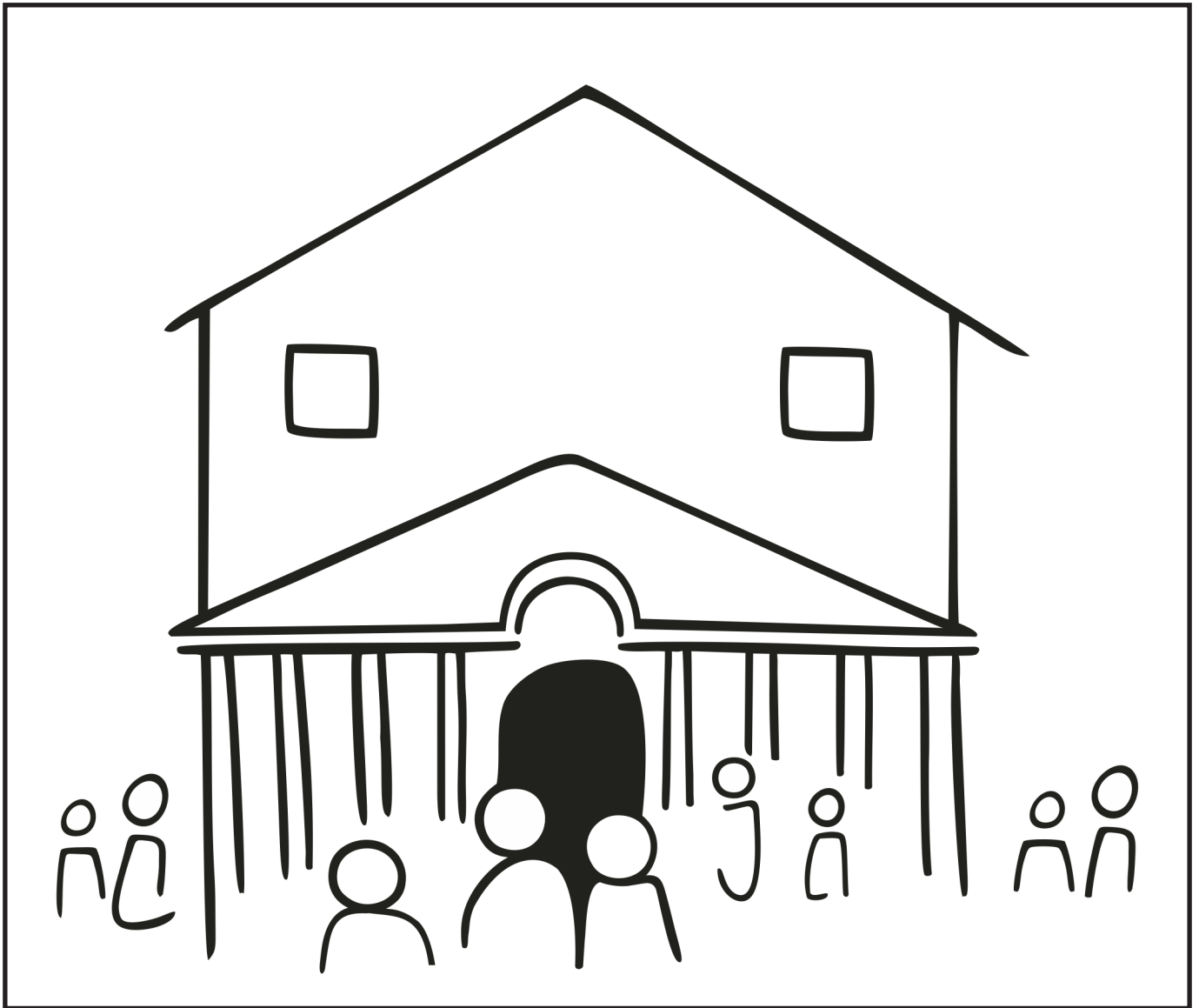
**Pidan y recibirán,
para que su alegría sea
completa.**

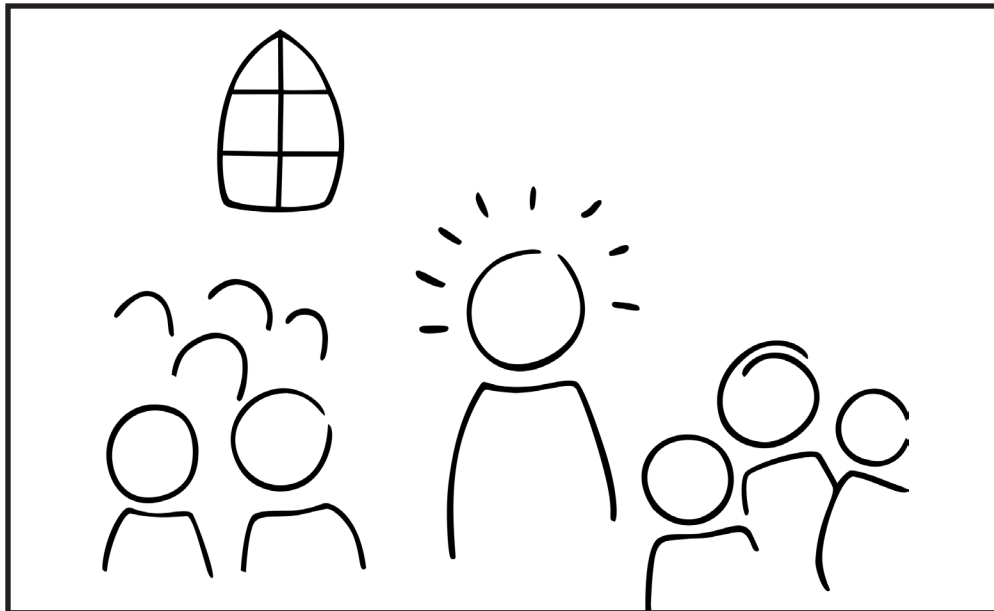
Juan 16:24

Tengan fe en Dios.

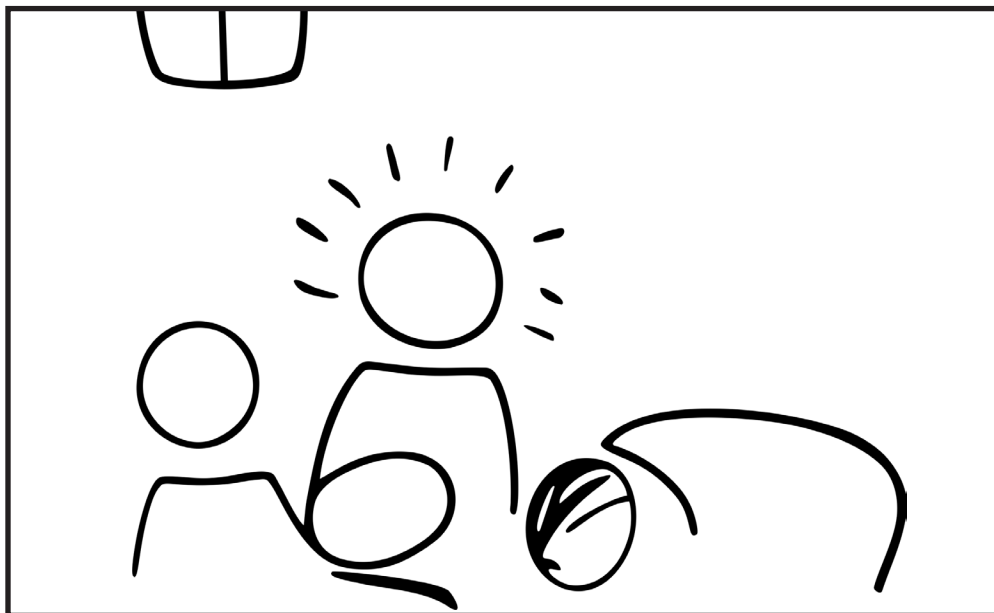
Marcos 11:22

Jesús visita la sinagoga

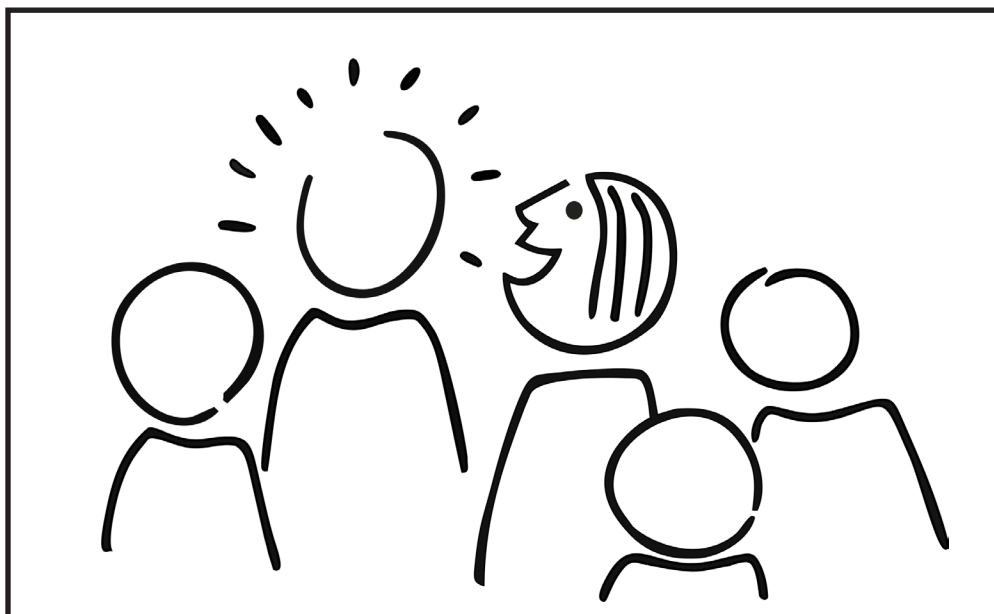




Jesús en la sinagoga



Una mujer encorvada



La mujer sanada

**Pero la gente estaba
encantada de
tantas maravillas
que él hacía.**

Lucas 13:17

Pero la gente estaba
encantada de
tantas maravillas
que él hacía.

Lucas 13:17